



AAM3154

LIBROS

Sus "ciernas impecables" dieron título a una larga entrevista que le hizo el diario alemán "Die Welt" en uno de sus muchos viajes a Europa; la revista "Marie Claire" la puso en portada y desplegó de páginas interiores a color, haciendo hincapié en su "magnífica caratura" pese a la treintena avanzada, y para qué decir la prensa brasileña: jamás se perdió la profundidad de sus escotes, de qué color era el collar de su perito o con quién había bailado más veces o más estrechamente en un bar o chifón.

Lo curioso es que Zélia Maria Cardoso de Mello no era una figurita de la TV ni una actriz de cine erótico, sino la Ministra de Economía del Brasil desde la asunción al poder de Fernando Collor de Mello (ningún parentesco) hasta 1991, con un poder casi tan grande como el del propio mandatario. Hasta el punto del que el país la apodó, entre cañiferos y burón, "la emperatriz".

EN AMORES

EL QUE RIE ULTIMO RIE MEJOR

*Zélia Cardoso de Mello,
una pasión*



TERESA VILHARINHO
EDITORIAL FCA

PASADA POR EL CLASICO ARO DEL GALAN CASADO QUE JURA DIVORCIARSE, ZELIA CARDOSO DE MELLO TAN LLOROSA EN SU BIOGRAFIA, HACE SEIS MESES PUBLICADA, YA ESPERA QUAGUA DE UN NUEVO AMOR CON LOS PANTALONES Y LOS DIENTES BIEN FIRMES.

Inteligente, rubicunda, ex comunista, activista y muy imbuida de la necesidad de hacer justicia social ponieron patas arriba el sistema económico tradicional con el consiguiente odio de los ventajeros también tradicionales del sistema, la brillante Ministra decidió, sin embargo, renunciar a su cargo. Cuenta que a Zélia Maria le faltó el corazón.

Y aunque parece increíble, el infarto se lo provocó un viejo, calvo, gordo y oportunista Ministro de Justicia llamado Bernardo Cabral, que ella, a primera vista, consideró un bodrio. Pero que, muy a la "latin over", logró seducirla a punta de galanteos que incluían el juramento de divorciarse de su esposa de muchos años y vivir ambos en un eterno "Résumé mucho", el bolero que bailó apretado con ella en su fiesta de cumpleaños número treinta y siete en el Club de las Naciones, de Brasilia. El

episodio, por cierto, fue el comidillo de Brasilia entero, con el agregado de que al cortar la festajada su torta y cantarle todo el mundo oficia y social presente al clásico "Con quién será, con quién será, que Zélia se va a casar" el señor Cabral (ligero lo cambiaron el apellido por el que usted puede su poner) dijo, de voz en cuello, "espero que sea conmigo".

Dos días más tarde, el Presidente viajó a Estados Unidos con Zélia Maria en su comitiva. Como era la costumbre, el Ministro de Justicia fue a despedirlo, con su señora esposa prendida del brazo. Sofocón que la Ministra soportó, tragándose las lágrimas y quizá pensando que para ella, soltera, las esposas eran enemigos más crueles que la inflación contra la cual dio una de sus más grandes batallas: si madame Cabral la odiaba - con razón, es cierto -, Rosana de Collor de Mello tampoco la tragó jamás, por unos celos absolutamente injustos. O casi. Cado que si bien es cierto a Presidente le gustaban las mujeres bonitas y Zélia Maria lo era, entre ellos la cosa jamás pasó de un natural coqueteo: pero, a la hora de las fotos, la pareja más destacada era la de ellos, en tanto Rosana o estaba ausente o permanecía en segunda fila, con todo su desabrimiento a cuestas.

La verdad es que Zélia Maria dobló los cuarenta para que cambiara su suerte en las cosas del amor. Y sufrir con Bernardo Cabral hasta la humillación -bien aderezada de instancias pasionales, claro-, de que después de tantas vacilaciones matrimoniales, al fin le faltó a Zélia a Paris en luna de miel previa a la boda. Pero al segundo día se le aflojó un diente, voló a Rio para atenderse con su dentista, y de ahí, nuevamente a la luna de miel, ahora con su señora esposa, de la que, en el fondo, nunca pensó seriamente en divorciarse.

Pero el que ríe último ríe mejor.

El ministro Cabral dejó de ser ministro y, diente más o diente menos, se pule un sequitín en su honorable hogar, reafirmando así sus arreos de seductor.

Zélia Maria, en cambio, y al fin, espera guagua para la primavera, del famoso actor humorístico de la red televisiva O Globo, Chico Zynão, esperándonos ambos como un par de colegas.

Este *Happy end* no alcanza a salir en el libro de Fernando Sabino, "Zélia Maria Cardoso de Mello, una pasión" (Ed. Ver. 82).

¿Cuál dice que, dado lo que a los latinos nos gusta el drama, lo de Agopy no habría hecho que el libro no se escribiera? ☐

POR GRACIELA ROMERO

Nº 629

Julio '92

192881

En amores el que ríe al último ríe mejor [artículo] Graciela Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En amores el que ríe al último ríe mejor [artículo] Graciela Romero. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile